

# *Alucinógenos Fenómeno L.S.D.*

Mayor Odontólogo Jorge Segura Gómez

## INTRODUCCION

He escogido el tema de Drogas Alucinógenas y en especial el de la L.S.D.; porque estas drogas han causado y seguirán ocasionando una aguda polémica a todos los niveles y en todas las edades; es importante para poder participar con alguna propiedad en dichas controversias, tener al menos conocimientos básicos sobre los orígenes de las drogas alucinógenas, sus efectos y aplicación médica, etc.

Siendo el campo para el estudio completo de esta droga tan extenso me he limitado a hacer una historia somera sobre su antiquísima aparición y uso en las diversas culturas tanto precolombinas, como asiáticas, griegas e indias. Ha continuación he relatado el descubrimiento occidental de la L.S.D. y posteriormente los efectos tanto psíquicos como físicos que ocasionaron el consumo de dicha droga.

No enfoco el trabajo hacia el lado negativo que el consumo de la L.S.D. tiene sobre el ser humano, sino que lo he encauzado hacia las posibles aplicaciones médicas que redundan en alivio y mejoría de las condiciones físicas y mentales de mucha gente que padece de alcoholismo, enfermedades incurables, etc.

Por último esbozo una posibilidad no muy conocida, la aplicación de la L.S.D., como poderosa arma en el arsenal de drogas en el tipo síquico-químico que posee nuestras grandes potencias.

## ABSTRACT

Jamás una droga experimental ha sido hasta tal punto denostada y alabada como la L.S.D. Muchas palabras han sido escritas o pronunciadas, la mayoría en "contra", algunas a "favor". Nada han solu-

cionado y sólo han servido para sembrar la confusión o el espanto. Hasta el momento, existen más de dos mil informes médicos sobre la cuestión.

En su mayoría, pertenecen a los últimos años cincuenta, durante los cuales se iniciaron experiencias clínicas serias sobre la L.S.D. Dichos informes pueden resumirse como sigue: La L.S.D. puede ser útil en distintos campos médicos, pero la ciencia necesita más tiempo, más experiencia, más datos.

Para bien o para mal, la L.S.D. ya no es una curiosidad de laboratorio, de posibles usos clínicos, pero todavía no demostrados. La L.S.D. se ha convertido en la droga del siglo. Por razones que nadie ha logrado explicar adecuadamente la L.S.D. se ha convertido en la panacea y en la plaga de nuestra actual juventud.

Entre tanto la investigación científica sobre la L.S.D. progresa al ritmo lento, pero preciso, impuesto por la gran fuerza y potencia de la droga. A los científicos nada les gustaría más que dejar morir tranquila y públicamente la L.S.D. para poderla reintegrar seguidamente a los laboratorios de investigación.

## HISTORIA DE LOS ALUCINOGENOS <sup>1</sup>

Las sustancias alucinógenas son casi tan viejas como el mundo. Desde el "soma" de los antiguos invasores arios de la India hasta los nuevos productos sintéticos de los laboratorios, la historia ha catalogado centenares de drogas naturales o fabricadas por el hombre. Cualquier parte del mundo que posea una vegetación variada, dispone de una o varias drogas alucinógenas naturales.

El soma original era una planta desconocida (tal vez la *Asclepias ácida*) utilizada por los antiguos invasores de la India durante uno de sus más solemnes ritos religiosos.

El soma, conocido también como Haoma y Suma pasó probablemente de Asia Menor a la India y al Irán, hará unos tres mil años. Se le consideraba como "el licor de los dioses". El Rig-Veda relata en el libro IX que el soma era la bebida del Dios Indra, lo cual le inspiró en su creación del Universo.

---

1. Cfr. J. Gashmann, *El Fenómeno L.S.D.* Traducción del inglés por Rosalía Vázquez (Barcelona Plaza & Janes, S. A. 1968 - Páginas 35 a 72 y, J. Durand Dossier).

El alucinógeno más conocido y de mayor consumo es el cáñamo indio o cannabis sátiva, introducido en Europa hacia el año 1500 antes de Jesucristo, procedente de Asia. Ahora se le conoce en todo el mundo como cáñamo, cannabis, bhang, hachisch, ganja, charas, marihuana, etc. Se trata de uno de los alucinógenos más benignos y controlables pero en cualquiera de sus diversas formas es capaz de producir efectos tan extraños como los producidos por los muchos más potentes de la familia, incluidas las alucinaciones y explosiones de la percepción mental.

El cannabis o cáñamo era conocido por los antiguos chinos, indios y persas, siendo mencionado en las literaturas religiosas griegas y asirianas que datan del año 1000 antes de Jesucristo. En la religión hindú, el cannabis considerado como una planta santa extraída del océano por el Dios Shiva, se utilizaba como atributo favorable a la meditación religiosa.

El cáñamo se mantuvo firmemente atrincherado en la India y en el Próximo y Medio Oriente durante toda la Edad Media.

En la época moderna, el hachisch se introdujo en Europa hacia 1800 desde donde se extendió a todas las demás partes del mundo, incluido los Estados Unidos de Norte América, donde apareció hacia 1920 después de pasar por México.

El Cacto Peyote crece en la región árida que se extiende del norte del Río Grande a México Central. Lo utilizaban ya, siglos antes de la conquista de México por los españoles, los aztecas y otros indios mexicanos, así como diversas tribus indias de América en particular, los apaches, los kiowas y los comanches. Al igual que otros alucinógenos naturales, el peyote formaba parte integrante de la vida religiosa y espiritual de aquellas diversas culturas tribales.

Los botánicos descubrieron el peyote en 1892 analizando especímenes de la planta llevados a los laboratorios por exploradores que habían observado los ritos con peyote de los indios en México. El alcaloide del alucinógeno obtenido de la planta, la "mescalina" fue aislado en 1896. Sigmund Freud, William James, Harelock Ellis y algunos otros se interesaron por los aspectos alucinógenos de la mescalina y durante las primeras décadas de este siglo la nueva droga fue objeto de numerosos estudios, experiencias y discusiones.

El poder alucinógeno del Peyote, considerado de importancia marginal en los laboratorios, tuvo en el exterior un destino dis-

tinto. En manos de los poetas y de los filósofos, el peyote se convirtió en el mejor agente de la experiencia mística. Aldous Huxley, probó la mescalina y comunicó sus reflexiones sobre la cuestión en el libro "*The Doors of Perception. Las Puertas de la Percepción*", publicado en el año de 1954.

El hongo sagrado de México (*Psilocybe Mexicana*) es otro de los alucinógenos precolombinos. Se cree que figuró en las orgías salvajes, durante la coronación de Moctezuma como gran sacerdote de los aztecas, en 1502. Al igual que el peyote, los hongos secos y reducidos a polvo eran considerados como un sacramento en las ceremonias religiosas.

Pero contrariamente a otros alucinógenos, los hongos sagrados se decía que poseían poderes proféticos y vaticinadores. Para los aztecas, los hongos sagrados eran Teonanacatl, es decir, carne de Dioses. No obstante con el derrumbamiento del Imperio Azteca, el hongo sagrado fue siendo utilizado paulatinamente y de forma cada vez más intensa con otros fines, entre ellos los viajes privados al mundo del espíritu.

Durante el año 1950 se aisló uno de los alcaloides activos del hongo sagrado. Se denominó Psilocibina. Si bien no se encuentra tan exenta de efectos secundarios como la L.S.D., ni es tampoco tan potente (la L.S.D. es doscientas veces más fuerte), la Psilocibina ha sido utilizada de manera intensiva en la investigación, a veces intercambiando con la L.S.D. Se ha considerado un alucinógeno igualmente eficaz, siendo necesario, sin embargo, dosis superiores. La Psilocibina fue la droga empleada por el doctor *Leary* para sus primeras experiencias sicodélicas y hoy en día se emplea en la investigación sin desencadenar el furor que despertará la L.S.D.

Existe otro hongo que merece ser mencionado, es un hongo venenoso Amanite Muscaria Agraria Volante. Es bastante peligroso su consumo, tres pueden causar convulsiones, inclusive la muerte, pero tomada en pequeñas dosis es un alucinógeno.

El alcaloide activo de la agraria es la muscarina, que fue aislada hace mucho tiempo hacia 1869. Es una sustancia tan complicada y venenosa, que posteriormente no se ha encontrado ninguna otra información útil para los investigadores.

Durante siglos la agraria volante ha sido empleada como alucinógeno. Todavía se utiliza en algunos poblados primitivos del noroeste

y centro de Siberia, se decía que los feroces tártaros la utilizaban, al igual que algunas tribus entre los antiguos escandinavos.

Aquí termina la lista de los hongos pero aún nos falta un alucinógeno no poco conocido que se extrae de la piel de algunos sapos, la Bufonina. Se encuentra igualmente en el cojobo, obtenido de una planta leguminosa. Como la bufonina pierde todas sus propiedades alucinógenas no se le ingiere normalmente, los indígenas precolombinos de las regiones occidentales y septentrionales de América del Sur la empleaban en forma de polvo, que aspiraban o de solución que se administraba como enema.

Actualmente se han sustituido el polvo y los enemas por inyecciones.

México que parece poseer un completo jardín de alucinógenos, fue también el punto de origen del Ololiuque una droga generadora de visiones que se encuentra en las semillas del voluvisis.

Químicamente, dicha droga se parece al L.S.D., aún cuando es unas veinte veces más floja.

En el plano de los descubrimientos, dos de los más nuevos e interesantes alucinógenos son el yajé, el caapeba, ambas pociones a base de plantas procedentes de las regiones amazónicas de América del Sur. Estos dos alucinógenos considerados tan potentes, si no más que la L.S.D., fueron descubiertos de nuevo en el año de 1956. Hasta el momento se han realizado escasos experimentos con estas drogas, pero según los primeros informes, tanto el yajé como el caapeba, son capaces, no solamente de liberar el espíritu, sino hasta de reducir al hombre a su psiquismo de base, es decir, prehistórico.

D.M.T. Dimetilriptamina<sup>2</sup>. Es un alucinógeno que se presenta en forma natural o se sintetiza con facilidad, con relación química estrecha con la serotonina y la silocibina. Es mucho menos potente por eso que la L.S.D., pero puede producir efectos extraordinarios si se da en dosis de 20 a 60 miligramos. Se encuentra en forma amplia en América Latina donde se utiliza por muchas tribus primitivas en forma de inhalación con fines de profecía, de curación y el ritual de guerra.

---

2. Unesco, *La verdad sobre la droga. Selección, adaptación y presentación*, (Barcelona Editores de promoción Cultural, 1973).

Pero tanto potentes como débiles, extrañas o corrientes, nuevas o surgidas de la noche de los tiempos, todas las drogas son a la zaga de la L.S.D., nacida en un tranquilo laboratorio suizo durante el verano de 1938.

### L.S.D. — DESCUBRIMIENTO <sup>3</sup>

El ácido lisérgico es otro de los numerosos componentes de cornezuelo de centeno que a su vez es el micelio de un hongo parásito de esta planta. Se aisló el ácido lisérgico y el 2 de mayo de 1938 algo ocurrió. El doctor Albert Hofman químico y director adjunto del laboratorio de investigación de la "*Sandizchemical Works*", de Basilea añadió un grupo químico dietilamida al ácido lisérgico. En alemán lo denominó Hofman Liserg Saure Diethylamid, que resultó finalmente en la abreviatura L.S.D. y eso fue todo en los 5 años siguientes; ni Hofman ni ninguno de sus colegas tenían la menor idea de lo que habían fabricado. El 16 de abril de 1943, Hofman trabajaba con diversos alcaloides ergóticos, incluida la dietilamida del ácido lisérgico y accidentalmente absorbió una dosis mínima, produciéndole al poco rato una extraña reacción, se había descubierto la L.S.D.

### FORMA DE ACTUAR <sup>4</sup>

A la cabeza de los interrogantes que siguen sin respuesta se encuentra precisamente la de saber en que forma la L.S.D. y los demás alucinógenos actúan realmente sobre el cuerpo humano.

Lo que sí poseen los científicos es la certeza de que el L.S.D. no se precipita al cerebro como cabía imaginar y permanece en él. En los Test en los que se utilizó la L.S.D. radiactiva, realizados en la Universidad de Rochester quedó demostrado que la L.S.D. no se encontraba en el cerebro donde sus efectos parecen ser más importantes, sino en el estómago, hígado y los riñones.

Habida cuenta de la escasa información que se posee sobre la acción de la L.S.D. una vez introducida en el cuerpo, los científicos se han visto limitados a meras suposiciones.

Algunos creen que la L.S.D. puede perturbar el equilibrio de las enzimas en el ser humano.

3. Cfr. J. Gashmann, op. cit.

4. Cfr. J. Durand Dossier, op. cit.

Otra teoría sugiere que la L.S.D. y otros alucinógenos actúan como "resorte" liberando en el cuerpo alguna sustancia desconocida que a su vez provoca las diferentes aberraciones mentales, asociadas a los alucinógenos.

Algunos opinan que la L.S.D. inhibe la transmisión de los impulsos nerviosos mediante una neutralización temporal de la sustancia química (neuro-humor) que transmite los influjos de una extremidad nerviosa a la otra.

Otra teoría se sugiere al índice del metabolismo interno del cuerpo humano, e indica que la L.S.D. actúa bien directa o indirectamente sobre la serotonina bioquímica contenida en el cerebro, la cual, como es sabido, desempeña un papel en la estabilidad mental.

#### EFFECTOS FISICOS <sup>5</sup>

Una persona que ha tomado la L.S.D. tendría las pupilas dilatadas, el rostro sonrojado, quizá un aumento en la temperatura y la presión sanguínea, una aceleración del ritmo cardíaco y una sensación de frío. Se ha observado también una extraña convulsión. Estos efectos desaparecen cuando cesa el efecto de la droga. La L.S.D. no produce dependencia física sino psicológica.

#### EFFECTOS SIQUICOS <sup>6</sup>

En general la experiencia que se obtiene con el uso de la L.S.D. abarca el campo del razonamiento, la percepción y la actividad.

Las alteraciones de la perceptibilidad, comprenden alteraciones sensoriales de la visión, audición, tacto, imagen corporal y tiempo. La intensidad de los colores parece acentuarse. La sensibilidad a los sonidos se hace más intensa pero su fuente es ilusoria. Con el uso de la L.S.D. pueden oírse conversaciones imaginarias pero es posible que tal sujeto no comprenda lo que oye. También se puede experimentar alucinaciones auditivas en forma de música y de voces, así mismo puede haber alteraciones del sentido del gusto.

Las alteraciones en el área del pensamiento incluyen un fluir independiente de ideas fantásticas y caprichosas, inclusive ideas de

5. Cfr. E. Goode, *la adicción a las drogas en los jóvenes*; versión castellana de H. F. de Breyer (Buenos Aires: Ediciones Horme, s. f.).

6. Cfr. J. Durand Dossier, *op. cit.*

persecución. Cierta tipo de inspiración y discernimiento intelectual es un fenómeno que algunos adherentes al uso de la L.S.D., afirman experimentar.

Los efectos sobre el estado de ánimo son muy variados, así, el sujeto afectado puede derramar lágrimas copiosas o bien puede desternillarse de risa o no experimentar manifestación alguna de la afectividad.

## LA L.S.D. AL SERVICIO DE LA TERAPIA <sup>7</sup>

Uno de los primeros usos de la L.S.D. consistió en producir una "sicosi tipo", que podía ser estudiada y controlada. La L.S.D. producía evidentemente un estado semejante a la sicosis, pero ahí terminaba toda semejanza.

Hace cuatro años, un investigador italiano, el doctor Bruno Manzini, estableció una comparación entre la L.S.D. y la sicosis auténtica.

"Existen considerables diferencias entre el fenómeno de la L.S.D. y los síntomas esquizofrénicos. El autismo característico y la disociación de la esquizofrenia están ausentes con la L.S.D.

Las perturbaciones de la percepción causadas por la L.S.D. difieren de las originadas por la esquizofrenia y, por regla general, no se trata de auténticas alucinaciones.

Por último, las perturbaciones de la conciencia, consecutivas a la L.S.D. no tienen la menor semejanza con la de la esquizofrenia".

Quienes emplean la L.S.D. en dosis múltiples como complemento a la sicoterapia, comprenden que resulta útil, por su capacidad para dar los resultados siguientes:

1. Ayuda al paciente a recordar y a superar las experiencias traumáticas, tanto recientes como las de la infancia.
2. Activa los procesos de reacción de transferencia al tiempo que permite al paciente discutir las con más facilidad.
3. Estimula el inconsciente del enfermo de forma que provoca fenómenos fantásticos y emocionales que pueden ser tratados por el médico como si se tratase de sueños.

---

7. Cfr. *Ibid.*



4. Intensifica la afectividad del paciente, con lo que se disminuye el riesgo de intelectualidad excesiva.
5. Permite al paciente "distinguir" mejor sus defensas habituales y a veces le permite modificarlas. A causa de tales efectos, los terapeutas observan que la psicoterapia progresa a un ritmo más rápido. Algunos resultados espectaculares y casi increíbles se han obtenido empleando una dosis de esta droga.

El doctor Harold A. Abramson, de Nueva York, uno de los pioneros del uso de la L.S.D. en terapia, sitúa la dosis terapéutica entre 25 y 50 microgramos. Otros psicoterapeutas emplean una dosis superior, cien microgramos, a veces inclusive más, según el tratamiento específico.

En el tratamiento de los alcohólicos, la dosis es también, a veces, muy elevada (hasta trescientos microgramos), los resultados han sido prometedores, aunque no exentos de algunas reacciones negativas. El tratamiento de los alcohólicos con la L.S.D., que les toma sobrios por largos periodos, ha dado hasta ahora un porcentaje mucho mayor de éxitos que los demás tratamientos a base de droga, psicoterapia y agrupaciones de ayuda tales como los "alcohólicos anónimos".

Varios psiquiatras han explorado también otros dos campos, con algunos resultados prometedores. Son los de la homosexualidad y la frigidez en la mujer.

El doctor Mae Lean, trabajando con homosexuales en Columbia Británica, ha comunicado los resultados de sus ensayos, según los cuales tal vez merecería la pena emprender una investigación ulterior en este terreno particular.

El empleo de la L.S.D. en el tratamiento de la mujer frígida ha sido propuesto en un estudio de los doctores Thomas M. Long y John Buckman, médico psiquiatra y encargado de investigaciones, respectivamente en "Marlboro Ugh Day Hospital", de Londres.

Otra rama importante de la investigación clínica es el empleo de la L.S.D. en las enfermedades mentales del niño, mientras que la L.S.D. no ha demostrado tener gran valor para los enfermos adultos; cada vez resulta más evidente que el caso es distinto con respecto a los niños psicóticos.

En un informe a la "American Psychiatric Association" las doctoras Faretta y Bender del "Creemores State Hospital" de Long Island

decían que habían observado que la L.S.D., producía una mejora en el comportamiento de los niños atacados de esquizofrenia autística, (es decir de aquellos que se aislan más o menos de todo cuanto les rodea) y en un grupo de niños esquizofrénicos.

Uno de los más extraordinarios descubrimientos en el campo de la investigación clínica sobre la L.S.D., es decir el posible uso de la droga como analgésico y para aliviar el miedo a la muerte en los enfermos deshauciados.

Los estudios dirigidos por el doctor Eric Kast en "Cook Country Hospital" han demostrado que la L.S.D. podría ser más eficaz que los analgésicos habitualmente empleados para suprimir el dolor en los casos de cáncer incurable.

Con cien microgramos de L.S.D. los pacientes notaban un alivio mucho mayor que con los demás analgésicos, tanto en duración como en intensidad.

El alivio podría prolongarse hasta trece días con la L.S.D. mientras que los otros calmantes habrían de ser administrados cada dos o tres horas.

Aún cuando no se haya llegado a una conclusión en las investigaciones, el efecto que la L.S.D. parece tener sobre los moribundos conscientes de su estado, es aún más asombroso.

En septiembre de 1965, el doctor Sidney Cohen, en un escrito publicado en "Harper's", observaba, con las oportunas reservas, que "la L.S.D. podría ofrecer un día una técnica para modificar la experiencia de la muerte".

## UN ARMA DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL <sup>8</sup>

Mucho antes de que la droga se convirtiera en motivo de un debate apasionado, habían sido minuciosamente examinadas sus posibilidades como arma de guerra, la L.S.D. satisfizo a los militares y entró a formar parte del arsenal del armamento químico de los Estados Unidos.

Ese arsenal es realmente impresionante. Contiene, al menos trece gases secretos y mortíferos, treinta y dos enfermedades virulentas, dos sistemas de radiología que perfora los huesos, diferentes extractos de plantas altamente venenosas y una serie de sustancias psico-quí-

8. Cfr. J. Gashmann, op. cit.

micas relativamente recientes. La L.S.D., estudiada por primera vez en 1955, bajo el aspecto de sus posibilidades militares, es un miembro del grupo psico-químico.

La L.S.D. forma parte en la actualidad de la familia CBR (armas químicas, biológicas y radiológicas), toda droga que en dosis microscópica sea capaz de reducir a la nada la razón humana, no puede pasar inadvertida para los militares. De hecho todo lo que sea capaz de matar o de incapacitar con rapidez y en pequeñas dosis, no es fácil que pase inadvertida en los medios castrenses.

A raíz de una polémica sobre la L.S.D. y otras sustancias psico-químicas, el "*Hose Committee on Science and Astromautics*" publicó un informe en el que declara:

"Esas armas podrían resultar tan importantes que sería catastrófico no comprenderlas a fondo. Así mismo, podrían ofrecer un débil rayo de esperanzas hacia una forma de guerra menos total". El trabajo experimental, aún cuando prometedor, se encuentra todavía en una fase de iniciación, y hasta que dichos procedimientos no sean generalmente conocidos en los demás países, no existe ninguna razón para revelar su auténtica naturaleza química.

## BIBLIOGRAFIA

- DASSIER J. DURAND. *Psicoterapia sin psicoterapeuta*. (Traducido del inglés por Daniel Vidal), París Edition DEL'EPI, 1971, páginas 155 - 181.
- GASHMANN JOHN. *El fenómeno L.S.D.* (Traducido del inglés por Rosalía Vásquez). Barcelona, Plaza & Janes, S. A. Editores, 1968, páginas 35 a 72.
- GOODE ERICH. *La Adición a las Drogas en los Jóvenes*. (Versión castellana de Haydec F. de Breyter. Buenos Aires, Ediciones Horme.
- WILLARD NEDD. *Los Paraísos de las Drogas*. Bilbao, España, Ediciones Mensajero. 1960, páginas 22 - 30.
- UNESCO. *La Verdad sobre la Droga*. Selección, adaptación y presentación. Ediciones de Promoción Cultural, S. A., Barcelona, 1973.